



IZQUIERDAS

Semanario Republicano

Año I

Cuenca, 31 de Agosto 1933

Núm. 1

CACIQUISMO BURBUJAS

Murió aquel «República» tan intrigante y revoltoso, de la misma enfermedad que perecen la casi totalidad de los periódicos locales, por consunción, falta de vitalidad económica; pues dá la triste coincidencia, que los humanos que poníamos nuestras tajadas plumas en aquel querido semanario, no teníamos ni tenemos, más que un alma rebotante de ideales republicanos, pero la bolsa más exhausta y escurrida que las udres secas del muestrario de un botero. Y claro es, al final de la jornada, dejó de existir.

¡Cuánto lo hemos hechado de menos! Porque en el terreno político y dentro de la esfera de acción local, han ocurrido cosas, cosillas y cosazas que ¡oh manes de Mirabeau! bueno fuera para contarlas, pero no para creerlo.

¡Quien lo había de decir! ¿Te acuerdas lector? Aquellos Señores que en sus peroratas mitinescas bramaban sus iras contra la *realta* de caciques que en círculo cerrado barajaban a capricho Gobernadores Civiles, Diputados Provinciales y Concejales y enrojecían de indignación contra los que hacían juegos malabares con instituciones políticas y corporaciones, hoy, después de dos años de estéril labor republicana en Cuenca y su provincia, y lo que es peor, obstaculizando la obra de los únicos que todavía mantienen encendida la llama de la pureza democrática a prueba de vendavales, han caído de bruces en tan negras sordideces y nos encontramos con aquellos vicios corregidos y aumentados y funcionando a *todo trapo* el tinglado de la farsa política, con procedimientos y formas tan recriminables como en tan infaustos tiempos.

Contra esto, que creíamos haber enterrado siete estados debajo de tierra, hemos de arremeter briosamente. Primero, porque IZQUIERDAS es de temperamento netamente republicano y nos duele en el alma se falséen y mistifiquen los procedimientos de nuestras doctrinas por quienes están más obligados a respetarlas y practicarlas y, segundo por ser muy poco cordial y harto mezquina la paga con que se corresponde a la opinión liberal conquesa que sin regalé de sacrificios se volcó en las urnas en las elecciones de 28 de Junio de 1931.

Mucho sentimos empfender esta campaña, pero más amigos de la República que de don fulano o de don mengano, velaremos porque nunca se confundan las doctrinas con los hombres y la pureza de aquellas sea empañada por estos.

Para «El Defensor del Cocido»

El pasado número de «El Defensor del Cocido» se desata en injurias y ofensas contra todo lo que lleve matiz republicano o socialista. Ahí van de muestra unas cuantas.

Dice en las «Cartas ingenuas» (y tan ingenuas, más que los suspiros de monja ese Agapito Tordillo es más lila que el bobo de Coria): «me he reído de los socialistas, que dirigidos por gandules de profesión». Y luego en el «Picadillo» después de calificar este régimen de analfabetos, llama maestrillo de escuela a Marcelino Domingo, en forma despectiva y como si fuera deshonoroso el título excelso de educador.

Pero lo más grave del caso, es que el anónimo *arrastramanteos*, se las tira de erudito con un latinajo y dice, «Nihil violentum durabile» que a correo seguido lo traduce así; *la opresión*

violenta no puede durar mucho. ¡Bien, bravo! ¡Viva la traducción libre y Marco Tulio Cicerón! Vaya erudición de 0,65 ¡Y eso que la frasecilla la traduce hasta la última fregona de Cuenca.

Pero vamos al grano. ¿Si usted llama analbetos a nuestros gobernantes y a los socialistas gandules de profesión, quiere decirnos que calificativos guarda y que haría Ud. con aquel Obispo que decía «esos aparatos que volan», con aquel Cardenal que no sabía escribir una carta, pero que supo escalar la más alta cima del episcopado oficiando, *muy oficiosamente*, cerca del último Borboncete o con esos *Calondrigos* que por todo trabajo están una horita diaria desgarrando salmos en las frescas soledades de una Catedral?...

LEA USTED
IZQUIERDAS

MI SALUDO

¡Izquierdas! nombre genial para el sano periodismo, que hoy despliega el conquesismo como bandera triunfal!

Bien vengas si a derrocar te aprestas con gesto fiero a tanto y tanto *embustero* que su lema fué... *el medrar*.

¡Izquierdas! evocación en el duro combatir: hasta vencer o morir contra el malsín y el *folión*.

Sé el apoyo y el puntal de la democracia sana: haz la guerra a la sotana y a la hueste clerical...

En lo humano y lo divino di la verdad sin recato, llama al tonto... mentecato y al pan, pan... y al vino, vino.

Guerra siempre al majadero: no des tregua al arribista: abre el ojo y mucha vista contra el enemigo artero.

Defiende al trabajador, no al señorito holgazán que come a traición el pan y se llama... redentor.

Sé en tu vida varonil portador de la verdad, y ten la seguridad que serás de edad senil.

¡Izquierdas! nombre triunfal del más sano conquesismo, recibe con mi optimismo: el saludo más cordial.

PICOLA.

La moral cavernícola

¡Oh la perversión social! La República es el triunfo de la proacidad; las mas bajas pasiones se han desatado en estas horas de impiedad y solo dentro de la Iglesia está vuestra salvación!

¡Si ehl. Pues estos cavernícolas ni cortos ni perezosos se han aprendido la lección al pie de la letra y el día 26 del actual al proceder el Sacristán de la Catedral a hacer la requisita para cerrar el templo, se encontró a dos parejas de tortolitos a brazo partido, santificando su carifio en un martirio de amor.

¡Señores! un poquito más de formalidad. El templo es la casa de Dios y lo menos que podemos hacer es respetarlo. Y sobre todo, que nadie presuma de tener en sus manos el arca de la virtud, porque al que más y al que menos cuando le pica se rasca y algunos no respetan ni a Dios. Será porque se creen de la familia.

Un programa municipal

Vamos hacia el final del periodo revolucionario en la legislación, convencidos todos los hombres conscientes de la imprescindible necesidad, por bien del país, de que no sea troncado por ningún artificioso movimiento popular de reacción prematura. Y cuando ya estén satisfechas las legítimas aspiraciones que en el orden legal defienden con pasión explicable las puras izquierdas republicanas, habrá llegado el momento de que las Cortes, en un plano de mayor templanza y serenidad apliquen las conquistas ideales plasmadas en las leyes.

Y un día le llegará su vez a la ley reguladora de las actividades Municipales, que ampliará en la justa medida la autonomía local, y proporcionará a los Ayuntamientos autorizaciones amplias en orden a su economía y finanza, poniéndoles en condiciones de cumplir holgadamente su misión: La de ser célula viva y fundamento del Estado.

Y mientras esto llega, no está de más el perfilar a grandes rasgos la misión inmediata de nuestro Municipio, anticipándose incluso a lo porvenir en el orden legal, y ciñéndose a la Historia, situación y condiciones económicas de nuestra ciudad.

Ello pudiera no constituir mas que unas ideas deslabazadas, pero pudiera también ser un programa de amplia concepción, y como tal no de partido en su ejecución, sino obra de sucesivas generaciones conquesas a la que la continuidad prestaría eficiencia y realidad.

Es un secreto a voces—y un hecho lógico por lo demás—el que la política Municipal ha estado influenciada y hasta controlada hasta ahora por los únicos grandes intereses que en la ciudad han tenido consistencia. Mientras duró el pacífico turno de partidos a la época de la Restauración, fué caballo de batalla el disponer de la vara de alcalde para nombrar amigos y quitar contrarios en todos los cargos y empleos municipales; y del pincho del consumidor, pues ello suponía el arbitrio sobre el industrial contrario y la tolerancia benévola para el amigo y cliente.

Y siempre, desde su creación, los grandes intereses de las empresas eléctricas e industriales de la madera, únicas que han tenido fuerza en la ciudad, han cuidado muy bien de situarse en forma tal, que los vigías destacados en la Corporación, dominaran a esta, por sus simpatías, por sus conocimientos o por su habilidad, en todos aquellos problemas que planteados por útiles a la ciudad, pu-

dieran rozar lo más mínimo a sus industriales. No recuerda el articulista, en los largos años que convive como un conqueso más entre los conqueses, ni en la historia que de anteriores Corporaciones le ha sido hecha por persona muy de su afecto y conocedora de la política local a fondo, de una sola Corporación sin vigía avanzado de ambas industrias locales. Y ello, que no solamente es lógico, sino racional y útil para la Comunidad, deja de ser conveniente tan pronto como esta influencia sobrepasa lo de los demás poderes a intereses locales, convirtiéndose en «tabu»... para la actividad Municipal, cuanto se relacione con la más mínima cortapisa, ordenación o transformación de ellas, que aun tendiendo a beneficiar el interés público, pueda costarles el más mínimo escozor o desembolso.

La Ley reclamando los derechos de empleados y modificando el arbitrio de consumos, ha acabado con aquella razón de la política Municipal de pincho y vara, que ha pasado a la Historia como un periodo más de la España picaresca.

Y el primer Ayuntamiento de la República, compuesto por gentes jóvenes e innominadas salidas del pueblo, está poniendo silenciosa pero eficazmente fuera de combate la influencia omnimoda en la política local, de los grandes intereses, dejándola reducida a la justa intervención en la Administración Municipal de entidades respetables y atendibles, pero no sagradas y omnipotentes. Con ello no hacen más que acoger las auras de las alturas nacionales, para las que no hay nada sagrado, sino la salud del pueblo.

Situados en este punto que era preciso esclarecer antes de esponer un programa Municipal, pasaremos otro día a examinar la situación económica de la Ciudad, como entidad propietaria y administradora y la de los conqueses como ciudadanos obligados a levantar las cargas comunales. Hecho lo cual y en sucesivos artículos se desarrollara el tema prometido de «un programa Municipal», que como hemos dicho, no ha de ser un programa de partido sino una obra de la ciudad y de los conqueses.

RAMÓN PORTELA.

A los colegas de la capital y muy expresivamente a «Vertices», de Tarancón, nuestro afectuoso saludo.

Europa central vista por un celtíbero

Los sillones, dos.—Los obreros que están al lado de Hitler

HASTA EL 21 DE MARZO

Es preciso confesarlo: hasta el día 21 de marzo creí que todo el pueblo alemán estaba con Hitler. En los cafés, en los Sindicatos obreros, en las fábricas, en los tranvías, en las Universidades, en los sitios frecuentados por los judíos inclusive, en los barrios comunistas, en el Ejército, en todas partes, la gente era partidaria hasta el entusiasmo de la política nacional socialista. Cuando ante cualquier miserable sin trabajo o cualquier judío ricachón se formulaba la misma pregunta: «¿Qué, qué tal con Hitler?», la contestación tenía acento de coro:

—¡Muy bien! ¡Muy bien! ¡Felicidad! ¡Felicidad!

Pero ¿y los obreros? ¿Están al lado de Hitler o contra Hitler? ¿Y los socialistas? ¿Y los comunistas, los millones de comunistas? ¿Dónde están?

Pues verá usted...

LA GABARDINA DEL CANCELLER

El día 21 de marzo se inauguró el primer Parlamento de los «nazis» en Posdam, esa vieja ciudad magnífica con sus buenos árboles, sus buenos maestros de escuela, su buen monumento, construido por el rey más antipático de Prusia, sus buenas fuentes y sus buenas salchichas cocidas.

Yo asistí a aquel acto solemne y hereditario. Allí estuve como un mortal cualquiera aguantando los discursos, el color pardo de las camisas pardas, los cañonazos, el entusiasmo de la multitud. Allí fué donde, mientras la nieve ponía su mejor nota de bambalina—porque nevó y todo—, me convencí de que el pueblo alemán no estaba en su totalidad con Hitler.

Lo sospeché, primero, cuando oí a una mujer que estaba a mi lado decir a alguien que la acompañaba, al paso de Hitler: —Mira: lleva una chaqueta como la de su ído...

¿QUIEN PRESIDE LA SESIÓN?

A las once de la mañana una salva de cañonazos anuncia que el presidente Hindenburg comienza su discurso de apertura.

Pero, señores, un momento. ¿Es que preside Hindenburg esta solemne y hereditaria apertura del primer Parlamento de los «nazis»?

Sí, sí. Ya sé que eso dicen los informes oficiales; ya sé que eso es lo que afirma la Prensa. Pero, vamos a ver, ¿y lo de los sillones? ¿Y la importancia que los asistentes daban a los sillones?

¿Que qué sillones? ¿Que ustedes no saben de qué sillones se trata?

Pues verán ustedes; verán ustedes...

POEMA DE LOS SILLONES

Eran dos Sillones, dos. Rojos, magníficos. Sillones autoritarios, de flexibles palitas de yegua, que rimaban muy bien con la geometría simplista de la Gamisoukirche—iglesia de la guarnición—. Sillones militares,

imperialistas y pesados, que tenían en su terrible inmovilidad todo el aspecto de dos generales prusianos en uniforme de guerra. Sonrientes e irónicos, inalterables a la hura sugestión de la honda palabra de Hitler.

Dos sillones dos. De rebótica o de casa de huéspedes para secretarios de Embajada. Dos sillones adornados de flores que piadosas manos militares ofendieron a los gloriosos expatriados.

Dos sillones, dos, que presidían la solemne sesión, con su cuenca vacía, en nombre de nuestro señor el káiser Guillermo II y su augusta esposa.

Dos sillones, dos.

CHISTERAS DE «A TRES»

En una plazoleta se habían levantado unas tribunas, desde las cuales las autoridades debían presenciar el desfile. Cuando terminó la ceremonia de apertura, el venerable Hindenburg, salió, entre vitores, a la calle. Subió a la tribuna. Tras él se colocaron Hitler, el kronprinz y los ministros. Y comenzó el desfile.

Pasaron primero los soldados de la Reichswehr: infantería, artillería, caballería. Luego, los nazis. Después, centenares de hombres elegantemente vestidos, con chisteras y medallas: en las solapas.

Alguien me iba diciendo:

—Son los empleados de Banca.

—Son los caledráticos.

—Son los barrenderos municipales.

—Son los de Hugenberg.

—¿Y éstos?—pregunté.

—¿Estos?—me contestaron—. Estos son...

ADQUIERE LA CERTIDUMBRE

No llevaban uniforme, ni banderas, ni ritmo el paso. Iban desgachados y tristes. Y conste que no es ésta una gratuita afirmación que yo hago. Lo vieron conmigo algunos periodistas españoles. Era un grupo de hombres que desfilaban sin entusiasmo sin marcialidad y sin griterío.

—Pero ¿quiénes son?—volví a preguntar.

Y se me costestó:

—Son los obreros del partido nacionalista, los obreros de Hitler.

Entonces los conté.

Y nunca olvidaré su número. ¡Eran once!

José Díaz Morales

Una pregunta a nuestros diputados

¿Quiéren decirnos los señores Almagro, Covisa y Mendizabal qué delito han cometido los republicanos conqenses para que exista un *boicot* permanente a todos los actos de propaganda organizados por los partidos de la capital?

Porque vamos, señores, lo del pasado 15 de Julio sonroja la epidermis más obtusa. No solamente se abstienen de cumplir con el deber cívico de buenos

demócratas acompañando al pueblo que les eligió diputados en la manifestación al mausoleo donde moran los restos de las víctimas carlistas, sino que impiden con todas sus fuerzas que orador alguno colabore en el mitin republicano en honor de nuestros muertos. Eso, lo juzgan ustedes como quieran, pero es vergonzoso, sencillamente vergonzoso.

Claro, con esos procedimientos, esas normas y esa apatía con los únicos republicanos verdad que hay en Cuenca ¡así nos corre el pelo! Los caciques campan por sus respetos con mucha mayor soltura que en pretéritos tiempos, las organizaciones socialistas y republicanas viven completamente desorientadas, se injuria a la República descaradamente (el caso del Solán del que ya hablaremos), se llenan las columnas de la prensa derechista de improperios y calumnias contra los hombres del Gobierno, se abre un cine en Cuenca y se le bautiza pomposa y descaradamente Royal Cinema, corren vacas y toros por los pueblos a todo placer, saltándose a la torera las leyes de la República; en fin, la *intemerata*. Y nuestros diputados, pensando haber si queda por ahí algún amigo a quien agradecer algún favor y recomendárselo a Casares para la próxima combinación de gobernadores.

DE TODO HAY EN LA VIÑA DEL SEÑOR...

El cura de un pueblo de Cuenca da de garrotazos a un muchacho porque cantaba el himno de Riego

EL SERAFICO SACERDOTE —MINISTRO DE DIOS EN LA TIERRA, ¡MIAU!— EMPUÑABA ADEMAS UNA PISTOLA

Hace pocos días ocurrieron en la a dea de Villar de Cantos, anejo de Vara del Rey, hechos que hasta ahora habían sido silenciados y que el alcalde de Vara, D. Pedro Andújar, ha puesto en conocimiento del Juzgado de instrucción de San Clemente.

Según parece, hallándose en la era algunos trilladores cantando el himno nacional, se presentó en ella el cura del pueblo armado con una pistola y maltrató, entre otros, a un muchacho de catorce años, que, según dictamen médico, presentaba a consecuencia de la agresión de que fué objeto, desprendimiento de los pabellones auriculares. El alcalde pedáneo de Villar de Cantos Manuel García, al tener noticia de lo sucedido, acudió a la era no encontrando al cura y si sólo a un mayoral, que le entregó el arma utilizada por el agresor, arma que fué depositada en el cuartel de la Guardia civil.

En el sumario que se instruye con este motivo, a petición del alcalde de Vara del Rey, que formalizó, como hemos dicho, en el Juzgado de San Clemente la comparencia del pedáneo de Villar, varios vecinos han declarado que no es ésta la primera vez que el cura del pueblo se pronuncia públicamente contra el régimen.

**

La información que antecede se publicó hace unos días en toda la prensa madrileña.

Lunatcharski, embajador de España

Lunatcharski va a ser Embajador de los Soviets en España. Nuestro Gobierno ha dado el «placet». Noticias telegráficas adelantaban ya el otro día la referencia y aseguraban en un cálculo de probabilidades con una gran proporción a favor de este nombre para el de primer representante de Rusia en Madrid. Aquí no podía menos de congratular la noticia. A Lunatcharski se le conocía ya sobradamente en nuestro país a través de su honda labor como hombre de teatro y de pluma. En cuanto a su filiación, no es nueva en el comanismo, régimen de su patria; no se trata, pues, de un hombre incorporado a los albueros personales en el desarrollo de un régimen. En 1904 ya había sufrido persecución y regresaba a Petersburgo. Inmediatamente sus escritos empezaron a insertarse en «Novaya Yinz». Por entonces asistió a Congresos del partido socialdemócrata en Estocolmo, en Londres y en Stuttgart. Ya lo sabéis: entonces era Lunatcharski un socialdemócrata.

El peso moral de los apellidos de sus padres y abuelos no le apartó en su labor ni en dejar de avanzar rápidamente un solo paso hacia frentes más extremos de la política. En 1908 ya el marxismo ha prendido con luminosa llamarada en muchos corazones; pero dos tendencias se

ponen frente a frente: la que representa el enviado de Lenin y aquella otra en cuyas vanguardias figura Lunatcharski.

Sin embargo, el espíritu de Lenin comienza a influir en Lunatcharski y logra captarle totalmente. A la hora de la revolución Lunatcharski se halla ya en pleno trabajo en las líneas volcheviques. Así llega a ser comisario de Instrucción Pública. Sus dotes extraordinarios de trabajo le hacen destacar y poder mostrar una labor profunda, metódica y bien dirigida. Él impulsa desde su puesto todas las grandes iniciativas teatrales. Fué en 1929 cuando Lunatcharski sufrió un tropiezo, parece que el último, dentro del partido. Ya lo había sufrido otras veces, y muy especialmente en 1908, cuando se enfrentó con el enviado de Lenin. Luego ha sido la vuelta a la tarea. Lunatcharski no ha dejado de trabajar ni un instante: autor de arreglos teatrales de libros, de un film... España ha sido para él un país cuyas esencias populares e intelectuales le han inspirado siempre grandes simpatías. Su arreglo escénico de «Don Quijote» lo atestigüa.

Que Lunatcharski, Embajador de los Soviets, sepa apreciar la simpatía personal que desde hace tiempo se le profesa y que ahora le demuestra de modo indudable la República.

No hemos de hacer comentarios en ningún sentido, puesto que el suceso en sí se comenta solo.

Únicamente nos interesa lamentar sinceramente que el Gobierno civil de la provincia no se haya enterado o no le haya concedido importancia, lo que sería mucho peor.

Ya nos dirá el Sr. Aguilar donde pararemos, marchando alegremente por tan tortuosos caminos.

El último gesto de Charlot

¿Os acordáis del bigolito del simpático y genial actor de la pantalla? Pequeña mosca debajo de las fosas nasales, leve borron de pelos sobre el labio superior, algo así como el de nuestro alcalde, pero sin ese volter pretencioso y donjuanesco de hombre-castigador. Pues bien, el ilustre Charlot que es todo un demócrata desde las punteras de sus botas de siete palmos hasta el último pelo de su ensortijada cabellera, en un momento de genial irritación a la vista de un retrato de Hitler, ha cogido una navaja y ¡ras! ¡ras! se terminó el parecido.

Cuando se entere el dictador-zuelo alemán, bueno se va a poner. A lo mejor tozudo en sus cosas se empeña en seguir siendo el *alter sgo* de Charles Chaplin y se afeita esos pelos de cepillo viejo que tanto le caracterizan; pero no se preocupe, que el Charlot con bigote o sin él lo está haciendo desde hace bastante tiempo.

DE NUESTRO CREDO

Es consecuencia forzosa que aquellos que profesan los principios de la revolución, que rinden culto a los ideales del progreso y de la civilización moderna amen a sus semejantes y estén dispuestos a ayudarles en las situaciones difíciles de la vida.

Este es el carácter que debe distinguir a los republicanos de los reaccionarios que llevan en su bandera el lema Religión, pero que no la practican.

La nota que han de dar los republicanos es diferenciarse de las personas religiosas, que todo lo reducen a ceremonias, practicando de veras la filantropía y demostrando con sus actos que no son vanas teorías las que predicamos sino sentimientos arraigados que se muestran siempre que se ofrece ocasión para ello. Esta filantropía, practicada continuamente en todos los pueblos y en todas las ciudades, por fuerza ha de dar por resultado el agrupar en derredor de la bandera a todos los hombres de corazón y de sentimientos sanos.

Con ello ganará, no solamente el partido, sino también la Patria y la humanidad. Hay que demostrar que, a pesar de no llevar en nuestra bandera el lema Religión, somos más cristianos que los que lo ostentan.

Advertencia

Por la premura de tiempo en sacar a la luz pública el primer número de IZQUIERDAS, se han deslizado en el mismo algunas erratas de imprenta que el criterio de nuestros lectores sabrá disculpar.

Y lo advertimos además, para que los de la *acera de enfrente* no se aprovechen de esos lapsus inevitables y luzcan las dotes de su erudición gramatical. ¿Entendidos? Pues a otra cosa.

Hidráulica Conquense

Alfredo García

Fábrica de Mosáicos Hidráulicos

Fábrica de piedra artificial y decoración en cemento y escayola.

Azulejos, cerámica, rasilla, cementos, teja, ladrillo y materiales de construcción.

Pavimentos para Iglesias, habitaciones y azoteas.

FABRICA:

Ramón y Cajal, 17 a 23

EXPOSICIÓN
Calderón de la Barca, 26

C U E N C A

Comercio de Ultramarinos

Gregorio Marco

Primera Casa en Embutidos

y Coloniales

Conservas de todas clases, Legumbres de refinada calidad, Embutidos clase extra, buen género y barato lo encontraréis en esta Casa

Barrio de Pérez Galdós

€ U E N € A

TALLER MECANICO

Reparación de Automóviles
y toda clase de
MAQUINARIA

**PRECIOS
SIN
COMPETENCIA**

Baldomero Amigo

Ramón y Cajal, 51.-Cuenca

No dude encontrará gran economía y esmerada confección haciendo sus impresos en la

Imprenta

Comercial

recibos, cartas, facturas, tarjetas, recordatorios y todo lo concerniente al ramo de imprenta

Calderón de la Barca, 12 y 14

C U E N C A

Fábrica de Cerámica

Inodoros, Tubos de Retretes, Cañerías para aguas potables, Especialidad en Cacharrería

Calderón de la Barca, 26

C U E N C A

**F
E
L
I
X**

**P
E
R
E
Z**

PESCADERIA "La Cantábrica,"

Primera Casa en Mariscos y Pescados
Frescos de los mejores Puertos

J O S E P E N E L A

Mariano Catalina, 30

Plaza de Abastos

C U E N C A

Multicopista rotativo « TRIUNFO »

DE FABRICACIÓN NACIONAL

Agente Exclusivo

Francisco Torralba

Plaza Capitán Galán, 2.-bajo

C U E N C A

Teléfono, 7

Apartado, 16

Destellos. Izquierdas ¿Hay fascistas en Cuenca...?

Nobleza agonizante; capitalismo despótico; burguesía zafia; clerencia equivocada... He aquí los blancos principales hacia donde, las democracias del mundo todo, dirigen certeros, los dardos de sus fundados odios, la metralla de su justa sed vengativa, los rayos mortales de sus justificados anhelos de desquite. Es natural que así ocurra.

Estos apuntados señores de la, al parecer, desquiciada Humanidad, dueños del mundo, hasta hace pocos lustros, engreídos sobre sus falsos, pero gigantescos pedestales, se burlaron del hombre humilde, le explotaron sin piedad, le robaron, esclavizándole, sus derechos naturales, le mintieron con un cinismo irritante, procuraron embrolecerle, le obligaron a soportar una existencia inhumana... le trataron como a una mala bestia... y la bestia, cansada de soportar sobre sus lomos las torturas del látigo envilecedor blandido por las manos incansables y criminales de los despotas; maltratadas sus carnes sensibles por los agujeros del horrible e insaciable monstruo de una vigilia forzosa y eterna, estremeció, terriblemente, sus miembros entumecidos, abrió sus fauces de su boca, mostró sus afilados colmillos y, lanzando un rugido espantoso, cayó, dando saltos magníficamente bellos, sobre sus odiados enemigos, para conquistar, en lid reñida pero noble, su verdadera personalidad, su bienestar, su vida arrebatada, a la cual tiene un derecho indiscutible y perfectísimo.

Las democracias — como un solo hombre — respondiendo a los dictados de su conciencia humana y a los imperativos indeclinables de su estómago, se han lanzado a la conquista del mundo; de ese mundo que jamás disfrutaron; de ese mundo que siempre debió pertenecerles porque ellos le formaron con su tra bajo intenso; de ese mundo que, hasta ayer, fué patrimonio exclusivo del Capital y de la Iglesia.

Los tiempos evolucionan, pese a todos aquellos que aún pretenden conservar los viejos modos; las ideas evolucionan también, naturalmente, hacia un sentido más humano.

El pueblo, a excepción de unos privilegiados mortales, siente un palpitante afán de superación; unos deseos desmedidos de cultura y visita bibliotecas, academias, escuelas... y lee y estudia como nunca lo hizo y, poco a poco, va dándose cuenta de la enorme injusticia, del incañificable atropello de que siempre fué objeto por parte de aquellas clases sociales más listas o peor intencionadas que, en todas las épocas, tuvieron en sus manos los resortes de la totalidad de las humanas actividades.

El caso de las derechas es llegado. A la nobleza se le recogen sus malolientes pergaminos, ganados, muchas veces, asesinando y robando a los hombres, legalmente, en los campos de batalla; al capital se le conceden, únicamente, sus justos intereses; a la burguesía se le retiran los bienes logrados con el sudor de los humildes; al clero se le recluye, abandonado a sus

propias fuerzas, en el interior de sus templos.

El dragón de las múltiples cabezas, signo del egoísmo, del error, de la injusticia, de la arbitrariedad, del caciquismo, de la intransigencia, de los negocios inconfesables, de la incultura y de los sentimientos anti-humanos, temeroso, sobrecogido de espanto, acusado por su semidormida conciencia, retrocede, deslumbrado, hacia su caverna — de la que no debió salir nunca — ante los resplandores vivísimos, intensos y prometedores, de una aurora nueva, saturada de ideas humanas, de ideas transparentes, de ideas sanas, de ideas liberales..., aurora que, alumbrando la faz de la Tierra, conseguirá, en plazo breve, la redención del humilde, del trabajador, del esclavizado, del engañado villanamente...

¡Proletariado del mundo todo: es llegada tu hora! ¡Desechar los prejuicios que rodean tu vida de privaciones! ¡Levanta la cabeza, gallarda y valientemente! ¡Contempla el expirar de tus explotadores y pasea después, sonriente, satisfecho de tu triunfo, por los pueblos de la Tierra; de esta Tierra que es tuya, y solo tuya, porque tú le imprimes vida con tus inagotables energías, con tu constante quehacer...

Basiliso Martínez Pérez.

IZQUIERDAS es hijo de los buenos republicanos conquenses, no se debe a ningún cacique de nuevo cuño y siempre dirá la verdad.

¡Claro lector! pues no faltaba mas que se nos privara de este pequeño sarampión que nos ha brotado a los españoles. Ahora bien, son fascistas fantasmas, invisibles e impalpables. Como los buhos y las lechuzas trabajan en la oscuridad y burlando la vigilancia de los ciudadanos dan fé de vida a altas horas de la noche, pegando unas octavillas en las paredes y corriendo como gamos cuando han fijado el papelito.

¡Olé los tíos valientes! Ignoramos el color que habrán adoptado para sus camisas, pero tenemos el presentimiento que sea rosa pálido con puntillas, escote y perfumadas y sinó que nos las enseñen (la camisa lehl) o que peguen las octavillas a las ocho de la noche, que nosotros garantizamos que les quitan la camisa para comprobarlo. ¿Hace Musolinis de duple?

Para «Resil»

Amigo «Resil» de «El defensor del Cocido»: Tienes muchísima razón, de cuestiones de armonía no entiendo ni una palabra, mis funciones como Concejal-Delegado de la Banda de música no exigen tanto, son puramente administrativas. Ahora bien, esto no quiere decir que deje de ser un verdadero enamorado del arte de Mozart, lo soy, cosa que no le dá derecho a «Resil» para calificarme de doctor Torrero. ¡Pues no faltaba más!

Ayuntamiento

Sesión ordinaria del día 28 del actual

Preside el correligionario Alfredo García y asisten los concejales señores Herráiz, Echavarría, Roibal, Ortega, Pardo, Collado, Valero, San Millán, y los correligionarios Torralba, Ruiz, Sánchez y Torrero.

Aprobada el acta, la Corporación refrenda un informe de la Comisión de Hacienda y Presupuestos, conoce de algunas instancias de escasa importancia y acuerda quede sobre la mesa el proyecto de Reglamento de funcionarios municipales, al objeto de que, durante la semana próxima, los concejales puedan estudiarlo y tratar de él en la primera sesión.

Se da cuenta de varias subastas de aprovechamientos forestales en los montes «Cerro Candalar», «Garcilligeros» y «Solana de Uña».

Se da lectura de un escrito del Sr. Barrachina en el que interesa la recepción definitiva de las obras de reparación en la Plaza de Abastos, de las que es contratista, acompañando informe favorable del arquitecto. No obstante, Torrero se manifiesta contra dicho informe por estimar que en las mencionadas obras se registran varias deficiencias que es preciso subsanar antes de efectuar la recepción definitiva. El correligionario alcalde aclara, en consonancia con las manifestaciones del Sr. Torrero, que tal recepción definitiva está pendiente de que subsanen esos defectos.

El correligionario Torralba pi-

de se solicite de la Excma. Diputación la cesión del salón de sesiones y algunas dependencias de oficinas donde puedan reunirse las comisiones, con motivo de la celebración de la Asamblea forestal durante los días 15, 16 y 17.

Torrero solicita se designen los miembros que han de constituir la Comisión juzgadora de los ejercicios del concurso oposición para proveer la plaza de chofer municipal, y se acuerda, tras breve discusión, dejar el asunto para la próxima sesión en que se tenga a la vista el «Boletín Oficial» donde se preceptúa el procedimiento para nombrar dicha comisión.

El Sr. San Millán interesa de la presidencia el curso que sigan los trabajos para la confección del presupuesto extraordinario, contestándole García Ramos que este asunto quedará solucionado dentro del mes de septiembre.

Sánchez Buenache pregunta si recientemente se ha efectuado alguna subasta de aprovechamientos forestales en el monte «Ensanche de Buenache», contestándole la presidencia y el Sr. Pardo negativamente. (Nos dijeron después que en esta pregunta del amigo Sánchez había «gato»... (?) ¡Ya se sabrá!)

Y aquí termina la sesión. En el Ayuntamiento hemos tenido mala suerte; hicimos nuestro debut con la sesión más placida del año. Pero quizás no transcurra mucho tiempo sin que podamos ofrecer a nuestros lectores alguna sabrosa referencia.

JALA.

Elección de Vocales para el Tribunal de Garantías

Aviso importante a los Concejales Radicales-Socialistas y de Acción Republicana de toda la provincia de Cuenca

Candidatos que han de votar dichos Concejales en la sesión que se celebre en cada Ayuntamiento el domingo 3 de Septiembre

Don Antonio Atienza de la Rosa

PARA VOCAL

Don José Maestre San José

PARA SUPLENTE

Por orden de los Comités Nacionales:

Joaquín M. Falero

del P. R. Radical Socialista

Cándido Pérez Gasión

de Acción Republicana

En honor a un gran periodista

La fatalidad ha hecho, que este primer número de IZQUIERDAS, dedique un piadoso y triste recuerdo en honor del maestro de periodistas Don Leopoldo Garrido Romero pocos días ha, conducido a su última morada. Hombre de amplias ideas liberales y luchador incansable, ponía como pocos dotes excelsos de polemista y facitidad suma en la concepción de sus editoriales. Nosotros, desde «República» sostuvimos con él reñidas discusiones, pero nunca nos perdimos el afecto y cariño que como hombres que comulgan en unos mismos ideales nos unía.

¡Descanse en paz!

Y nos permitimos regar a la Corporación municipal que e nombre de aquel buen conquense que siempre tuvo su pluma al servicio de Cuenca, sea glorificado y honrado como merece, aunque de forma modesta, que bien pudiera ser, rotulando con su nombre la calle de Caballeros, donde vivió y murió.

Cuenca: Imprenta Comercial